

José INIGUEZ GARCIA
Tecnico Agronomo Especialista
en Genética y semillas
Velazquez de León, -118 - D.4.
MEXICO D.F.

24 de Mayo de 1941

Al Excmo. Señor Don PLUTARCO ELIAS CALLES
Calle de Guadalajara
CIUDAD

Mi distinguido y estimado Señor:

Ruego a Vd. perdone la molestia que le causo con la presente, para exponerle algunos extremos que no dudo han de interesarle.

Por la prensa de la capital, me entero de su regreso a esta y me place mucho poder felicitarle nuevamente en esta ocasión. Soy un exilado político Español, admirador de Vd. desde cuando dirigía Vd. los destinos de este agradable país y sin haber ocupado cargos preponderantes en la política de mi país, es la segunda vez que me hallo en exilio por mi ideal Republicano.

La primera vez que fué en el año 1927, cuando ocupaba Vd. la Primera Magistratura del Estado Mexicano, estábamos en España, bajo la dictadura de Primo de Rivera, yo ocupaba el cargo de Presidente del Casino Republicano de Pamplona (España) la ciudad mas reaccionaria y clerical de España y en aquel entonces la más enemiga del Presidente Calles. Por el contrario tanto mis simpatías como las de mis compañeros Republicanos (algunos centenares oficialmente, pero en realidad algunos miles, mas o menos encubiertos por miedo a la Dictadura), estábamos con el Presidente Calles y admirábamos sus Obras de pacificación, creación de Escuelas, carreteras y otras, así como tambien la expulsión de clericales rebeldes.

Con motivo del 11 de Febrero, aniversario de la Primera Republica Española, tan desgraciadamente perdida como la segunda, nos reunimos en el Casino algunos miembros del partido, (Algunos centenares), en fraternal banquete para conmemorar dicha fecha y entre otros brindis a pesar de las circunstancias dictatoriales dedicamos elogios a Mexico y a su digno Presidente Calles, decidiendo enviarle por medio del Embajador de Mexico en Madrid y telegrama de simpatia y felicitación por su actuación como Primer Magistrado de la Nación, pero los clericales Mexicanos expulsados, se habian refugiado en Pamplona precisamente, en su mayor parte y esto fué objeto de que fuéramos perseguidos por el clero y la dictadura, especialmente yo que estaba al frente del partido fuí el blanco de las iras del Cardenal Segura y de las autoridades Navarras, hasta el punto que tuve que abandonar mi comercio de semillas y mi situación de fortuna, que fué confiscada dias después de haberme escapado a Francia.

La guerra civil o mejor dicho de invasión extranjera de 1936, me hizo perder nuevamente mi situación de fortuna reconquistada a fuerza de voluntad y de trabajo hasta reconstituir mi establecimiento de producción y venta de semillas por mayor, que dejé en Renteria.

Los hazares de la vida me trajeron a Mexico hace dos años, habiendo
(sigue al dorso)

do trabajado desde que llegué hasta ahora en la Secretaría de Agricultura, como especialista en Genética y semillas.

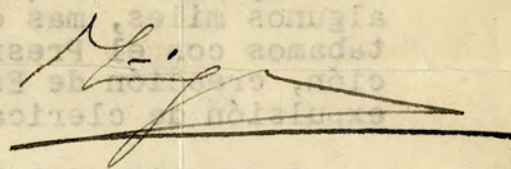
Aunque Vd. lo ignora y personalmente es ajeno a cuanto me sucedió en Pamplona, por caprichos del destino, mi simpatía hacia Vd. y nuestro telegrama fueron causa de muchos contratiempos, persecuciones y sinsabores, así como también algunas anécdotas.

Cuando llegué a México en Junio 1939, enseguida pregunté donde podría saludar a Vd., quedando descepcionado al saber que se hallaba en el extranjero y por estas razones he experimentado verdadera alegría al enterarme de su regreso, por lo que le felicito nuevamente y muy sinceramente. Ahora tengo el honor de haber obtenido la nacionalidad Mexicana, que sabré merecer y honrar dignamente.

Por todo lo expuesto, me sería grato si Vd. tuviera la bondad de concederme el honor de una entrevista, fijándome día y hora, pues desearía tener el gusto de conocerle personalmente, toda vez que involuntariamente e ignorándolo, por repercusión se halla Vd. en circunstancias de mi vida de las que no se olvidan y que demás no lamento, pues si el mismo caso se presentara nuevamente, creo que sin vacilar obraría de la misma manera.

Me agradaría conocerle y exponerle algún relato sobre circunstancias y anécdotas referentes a mi actuación política en Pamplona y consecuencias de nuestras simpatías al Presidente Calles y a México, que no dudo han de interesarle y agradecerle.

Suponiendo que tendrá Vd. la bondad de concederme el honor de recibirme, en tal espera, me es grato reiterarme a sus órdenes y con todo respeto le saluda muy atentamente


José INIGUEZ.

2

P. Elias Calles.

Guadalajara 104.

México, D. F.

Junio 20 de 1941.

Sr. don

José Iñiguez García.

Velazquez de León, - 118 - D. 4.

México, D. F.

Muy estimado Señor:

Correspondo a su grata de fecha 24 de mayo ppdp.,
agradeciéndole los bondadosos conceptos que me dedica así
como sus buenos deseos por mi bienestar con motivo de mi
regreso a la Patria.

Con todo gusto, en unas dos semanas más, recibiré a Ud. para conocerlo y cambiar impresiones.

Deseándole todo género de satisfacciones en mi País, soy de Ud. afmo. amigo y S. S.

P. Elias Calles

PEC/jc